
**Pautas de
asentamiento:
un modelo
histórico-cultural
para la
arqueología y la
etnohistoria
en los dos
santanderes**

Leonardo Moreno G.

Arqueólogo Investigador
de la Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales -FIAN-
del Banco de la República, Bogotá.
Profesor Departamento Ciencias Sociales
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga, Colombia

**1. Reconocimiento y crítica: La historia
prehispánica y el contacto Español.**

El territorio de los dos Santanderes, en el mundo científico de la arqueología y la etnohistoria, presenta una situación marginal, la cual, genera grandes vacíos e incongruencias respecto al conocimiento de la territorialidad y las fronteras étnicas prehispanicas y al momento de la conquista española.

Esta situación marginal se debe entre otras cosas, al poco apoyo institucional (oficial o privado) para realizar trabajos arqueológicos, lo cual, impide tener suficientes estudios con miras a plantear una propuesta de reconstrucción aproximada de la historia prehispanica santandereana que a su vez se inscriba dentro de los periodos histórico-culturales señalados por los arqueólogos para el territorio Colombiano

Dentro de este panorama negativo es bueno resaltar el trabajo persistente de varios investigadores de la Academia de Historia de Santander, del ICAN², y de algunos intelectuales de la región e investigadores de otras instituciones, que mediante un exhaustivo trabajo, bibliográfico (consultando visitas y archivos) han profundizado en temas relacionados con la vida social y cultural de las étnicas del siglo XVI -princi-

² Instituto Colombiano de Antropología Bogotá.

palmente Guanes y Chitareros- que ocuparon el territorio santandereano.

El marginamiento arqueológico y etnohistórico que he señalado, sumado a la intensa gaaquería en algunas zonas de importancia arqueológica de los santanderes, profundizan los vacíos puesto que se destruyen los vestigios³, que son los testimonios directos de los procesos socio-culturales acaecidos en el pasado.

La destrucción del testimonio arqueológico con su respectivo contexto cultural, sumado al exterminio de los indígenas en Santander ha generado en el inconsciente colectivo del santandereano del sur, una añoranza hacia el mundo prehispánico y de contacto indígena-hispano, lo cual se interioriza -"como orgullo santandereano alrededor de su ancestro guane"- desde un modesto campesino de un pueblo apartado hasta el intelectual de la región, y por ello, a cualquier elemento arqueológico (cerámica, lítico, arte rupestre, ofrendas, etc.) o a los restos óseos humanos, se les asigna un parentesco étnico-cultural, sin ningún rigor científico en tiempo y espacio, convirtiéndose "lo Guane" en genérico que explica la presencia de todo vestigio arqueológico-cultural en la región.

Esta situación reflejada en el inconsciente del santandereano, a mi modo de ver, ha producido un sesgo en la historia prehispánica y en el contacto indígena-español, el cual se sustenta en una tendencia reduccionista hacia lo Guane, resolviendo en apariencia los problemas de las fronteras étnicas y desplazando -o estrechándolo a un ámbito local- el interés por las otras sociedades que también poblaron el macro territorio santandereano como; Chitareros, Yariguíes, Laches, y Muisca entre otros. Asimismo parece ser que algunos intelectuales y aprendices de intelectuales⁴, este sesgo no los inmuta, pues lo

³ Conscientes del vandalismo en el departamento de Ciencias Sociales y la Coordinación de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas (CAIF) están apoyando proyectos de rescate arqueológico en las zonas periféricas de Bucaramanga, y para el futuro se extenderá el apoyo para algunos municipios de Santander del Sur.

⁴ En el artículo: El palustre de oro: una parábola para la arqueología de los años 80, Kent V. Flannery los llama el niño de los 70 y el filósofo vuelto a nacer, al final refiriéndose al primero plantea "Hijo, cuando conozcas a un muchacho que cree en la cultura y el trabajo dedicado, y en la historia de la humanidad, que está dentro de esta disciplina por que la quiere y no

refrendan a través de las lecturas de crónicas y el trabajo de archivo, generando un anacronismo histórico, puesto que sin ningún rigor en tiempo y espacio, hacen analogías -arqueólogos por afición o frustración- entre los elementos culturales prehispánicos y las fuentes de la Conquista y de la Colonia.

2. Problemática actual

Los trabajos etnohistóricos de la etnia Guane, en cierta medida presentan algunas paradojas pues a través de ellos, se observa la rica y variada información relacionada con costumbres, vida cotidiana, gramática y organización socio-política; sin embargo, aún sigue en discusión su marco territorial y su parentesco cultural con la sociedad Muisca.

A partir de la lectura de cronistas, aparece otra dificultad en la etno-historia de Santander que consiste en identificar la etnia Guane como un variante regional de la sociedad Muisca (Piedrahita), desconociendo su particularidad cultural (Castellanos, Oviedo y Váldez) a pesar de tener una organización sociopolítica similar alrededor del cacicazgo y de pertenecer a la misma lengua chibcha.

Por otro lado, el trabajo arqueológico es muy escaso o de alcances parciales y la poca información que existe es de difícil acceso y de carácter descriptivo debido a la falta de continuidad en la investigación; en consecuencia, es necesario iniciar una recopilación analítica que nos permita la sistematización de los datos arqueológicos y etnohistóricos con miras a proyectos de investigación en el futuro.

3. Propuesta teórico-metodológica y su perspectiva de análisis

Las sociedades que habitaron el territorio de los dos Santanderes en la época prehispánica y en el

por desea volverse famoso, que nunca se alimente de los datos de los demás, o les cierre el paso a otros por salir adelante; que conozca la literatura y respete a las generaciones que lo precedieron... a él le darás este palustre de oro"

momento de la conquista nos dejaron como testimonio de su actividad económica y sociocultural los restos arqueológicos, los cuales a su vez se convierten en huellas histórico-culturales que tiene que ver la distribución de los patrones de vivienda, los cementerios, caminos y campos de cultivo, los cuales, se localizan a lo largo de la topografía abrupta y plana de la región. Asimismo sus formas de pensamiento se expresaron artísticamente en el arte rupestre que sumado a la diversidad y belleza natural, nos brinda un peculiar y fascinante mundo cultural para ser investigado arqueológicamente.

Para reconstruir la historia de las sociedades que habitaron el territorio santandereano antes, y en el momento de la Conquista Española, es necesario estudiar el contexto cultural, sin desconocer los tropiezos que causa el vandalismo y el saqueo de sitios arqueológicos.

Una propuesta teórica-metodológica para estudiar los vestigios arqueológicos en Santander y sus manifestaciones o proyecciones en el siglo XVI son las pautas de asentamiento las cuales se deben entender "...como las respuestas históricas desarrolladas por un grupo humano al modificar el medio ambiente natural, por lo tanto se refiere principalmente a las viviendas (arreglo o distribución), a la vida religiosa (cementerios, montículos, tumbas, templos) y a la producción agrícola (campos y eras de cultivo, canales recolectores de agua, caminos). Estas respuestas son producidas para satisfacer las necesidades del grupo social y su materialización se observa a través de las huellas dejadas históricamente en el paisaje, las cuales dependen del grado de desarrollo tecno-económico alcanzado, de las pautas culturales establecidas socialmente y de la diversidad ecológica" (1987:19).

Un programa de investigación tomando este modelo teórico, busca estudiar las pautas de asentamiento que son los testimonios del diario discurrir, el cual quedó plasmado en el medio ambiente natural, a través del arreglo de las viviendas, en el manejo de los suelos con fines agrícolas, los caminos, las forma de las tumbas y el arte rupestre (iconografía); estos testimonios junto a la alfarería, la lítica y las fechas del C14 nos permitirán aproximarnos a los modos de

vida de los grupos humanos que poblaron las diferentes regiones de los dos Santanderes.

De acuerdo a este modelo teórico-metodológico, podemos considerar que "...el medio ambiente natural junto con los patrones socio-culturales, forman una unidad inseparable para estudiar las pautas de asentamiento, puesto que si bien existen en una misma zona diferencias desde el punto fisiográfico, las respuestas a lo largo del paisaje tipo económico, habitacional y religioso, en un mismo período, deben tener mucha relación en cada sitio donde se hallen asentamientos humanos prehispánicos, puesto que para desarrollar dichas respuestas, se crearon socialmente las instituciones que regularizan las relaciones entre los diferentes estratos de la sociedad con el propósito de satisfacer sus necesidades" (op. cit.: 20).

Las respuestas históricas dadas por las sociedades prehispánicas tienen que ver con los diferentes desarrollos a nivel social, político y económico, que de acuerdo a la información etnohistórica corresponde al período de las cacicazgos, etapa histórica muy importante para Santander, puesto que los Guanes y los Muisca tenían dicho modelo de organización socio-política, lo cual, erróneamente se les ha asimilado como si lo Guane correspondiera a una variante regional.

Es indudable que alrededor de las pautas de asentamiento y cacicazgos surge una problemática teórica que involucra la arqueología, etnología, etnografía y la etnohistoria puesto que se les ha señalado las siguientes características: "...aumento de la población, mejor disponibilidad para aprovechar los recursos naturales, mayor jerarquización y complejidad social, sistema de linaje hereditario, grupos familiares que ejercen controles sociales, económicos y políticos, control de un vasto territorio, con diferencias ecológicas. Así mismo se plantea la existencia de excedentes agrícolas que permitieron el comercio, dependencia del cacique principal establecido en un poblado, de una serie de pequeñas aldeas que a su vez están controladas por jefes guerreros, religiosos o familiares, cuya jefatura recae sobre relaciones de parentesco" (Op. cit.: 21).

La investigación etnohistórica y arqueológica

en el área Guane y Chitarera de los Santanderes están corroborando parcialmente algunos de estos aspectos, pero poder generalizar este modelo de organización socio-política en este territorio, sencillamente es imposible con los actuales desarrollos de estas dos disciplinas en Santander, por lo cual, es necesario hacer proyectos a largo plazo, involucrando la arqueología y la etnohistoria.

Como se plantea anteriormente el modelo de pautas de asentamiento se debe entender como las pautas socio-culturales de carácter histórico, desarrolladas por un grupo humano, respecto a su medio ambiente natural. Como es de esperarse para el territorio de los dos Santanderes estas respuestas deben presentar algunas diferencias por tratarse de étnicas distintas inscritas en periodos diferentes, lo cual, desde luego, nos permite delimitar territorios étnicos antes y después de la Conquista Española, logrando una primera aproximación a la historia prehispánica y de contacto hispano-indígena.

Es bueno resaltar que un programa de trabajo tropieza con dos dificultades que limitan considerablemente el alcance investigativo, por un lado, no contemos ni siquiera con una propuesta tentativa de periodización alfarera que nos permita ordenar nuestros materiales arqueológicos alrededor de complejos, horizontes o tradiciones culturales y por el otro, no sabemos con claridad, qué tipos cerámicos nos marcan el contacto indígena con el mundo español, ni mucho menos, si se mantienen en los primeros años de la colonia, lo cual nos niega la posibilidad de comparar las generalizaciones arqueológicas con fuentes etnohistóricas.

Es necesario resaltar también que esta dificultad hasta cierto punto limita el trabajo investigativo alrededor de las pautas de asentamiento⁵, sin embargo, conscientemente de ello, nos disponemos a indagar sobre el período cercano a la conquista española y el momento del contacto

indígena-hispano en el siglo XVI. Debido a estas limitaciones retomaremos la problemática Guane y Chitarero, para ir retrocediendo en el tiempo, cosa que en unos tres años obtengamos una propuesta cronológica que abarque complejos y tradiciones culturales que nos conduzca, a plantear períodos históricos, con sus respectivos contenidos culturales.

Las anteriores consideraciones respecto al trabajo arqueológico y etnohistórico nos plantea dos problemáticas muy claras: A nivel de la arqueología es urgente iniciar un inventario con base en prospecciones arqueológicas de manera sistemática, con el objeto de seleccionar los mejores sitios en función de las pautas de asentamiento para realizar excavaciones estratigráficas en sectores de vivienda y basureros con miras a obtener estratigrafía cultural y cronología absoluta, procurando a su vez comparar y evaluar los diferentes vestigios arqueológicos en el tiempo y en el espacio.

Asimismo es urgente estudiar costumbres funerarias (forma de las tumbas y tipos de enterramiento, composición de ajuar funerario y ritos asociados a la muerte, etc.) de la sociedades agroalfareras que habitaron el territorio de los dos Santanderes.

Por medio de las pautas de asentamiento, se puede estudiar la presencia de santuarios y lugares ceremoniales que fueron descritos por cronistas y que luego en la colonia se insinúan como prohibiciones tácitas al culto, este elemento religioso se puede complementar al estudiar las putas funerarias que contienen algunas de ellas, un trabajo postmortun representado por la momificación ... "Los cuerpos eran momificados y acompañados de un buen número de implementos de su vida cotidiana" (Shottlelius 1946).

El modelo de pautas de asentamiento nos permite estudiar el medio ambiente natural, pues por medio de la palinología⁶, podemos reconstruir la flora del holoceno para conocer las condiciones medio-ambientales en que vivió el hombre

⁵ Esta situación restringe muchísimo el diseño de un programa de investigación que involucre la arqueología y la etnohistoria puesto que prácticamente se parte de cero, desde el punto de vista de la arqueología y por ello se deben hacer inventarios de sitios como algo prioritario.

⁶ Se trata de la ciencia que estudia el polen fósil de las plantas.

en el pasado en Santander. Así mismo los cambios ocurridos en el clima y en la vegetación se pueden indagar con base en los restos vegetales (semillas y madera carbonizados) y con muestras de suelos (polen y fitolitos).

Para el caso de Santander por medio de las pautas de asentamiento se puede evaluar la respuesta agrícola de los Guanes y las otras etnias, que los cronistas describieron (Castellanos y Oviedo), lo cual, nos insinúa un profundo conocimiento sobre la agricultura, con técnicas agrícolas que incluían canales recolectores de aguas lluvias con miras al aprovechamiento de la tierra, para producir una respuesta eficaz a las condiciones climáticas extremas de sequedad y a la pobreza relativa a los suelos.

El estudio de las pautas de asentamiento nos permitirá corroborar o descartar la presencia de poblados Guane y Chitareros para el momento de la conquista (Juan de Castellanos, Pedro Simón), el uso de las cuevas como sitios de enterramiento (Shotelius 1946) y de vivienda ocasional y corroborar o rectificar la pauta de vivienda dispersa o nucleada que han señalado algunos investigadores.

Por otro lado, con base en la alfarería, podremos proponer una secuencia cronológica, consistente, armando periodos alfareros que nos permitan más tarde junto a las pautas de asentamiento, señalar periodos históricos prehispánicos con sus respectivos contenidos culturales.

Sin lugar a duda, mediante un programa de excavaciones estratigráficas, se obtendrá un marco cronológico que nos permitirá ubicar materiales arqueológicos en tiempo y espacio con sus respectivos significados culturales, logrando una rigurosidad científica frente a respuestas histórico-culturales que en conjunto es lo que hemos denominado las pautas de asentamiento.

Respecto a las investigaciones etnohistóricas en Santander, se han centrado en la descripción de la vida cotidiana (costumbres) y sobre el contacto de la sociedad Guane con los conquistadores españoles; esto indudablemente ha enriquecido algunos temas específicos de su cultura, pero aún se desconoce un marco cronológico

amplio que nos permita establecer el puente entre lo prehispánico y el momento de la conquista, en donde se involucraron varias etnias que habitaron el territorio santandereano.

Respecto a la etnohistoria es necesario suplir los vacíos acerca de las fronteras étnicas del siglo XVI y negar o ratificar las propuestas señaladas por otros investigadores. Asimismo pensando en los territorios étnicos es necesario proseguir los estudios de las instituciones socio-culturales que se transformaron en el periodo colonial y poder así evaluar momentos de su historia pensando en periodos prehispánicos.

Con el estudio de las pautas de asentamiento, obtendremos un conjunto de elementos culturales contextualizados en términos de significación, lo cual, nos permitirá ampliar el conocimiento de las sociedades prehispánicas que habitaron en el pasado esta región. del mismo modo, lograda esta identificación cultural, podremos examinar contenidos culturales al momento de la llegada de los españoles y poder así, diferenciar los territorios étnicos del siglo XVI.

Desde el punto de vista arqueológico y etnohistórico, el modelo de las pautas de asentamiento descansa sobre tres aspectos teórico-metodológicos a saber: En el primer nivel, se comparan las pautas culturales locales con las áreas vecinas para tratar de configurar los territorios étnicos tomando como eje el análisis del paisaje con sus respectivas respuestas históricas; el segundo, permitirá obtener periodos y secuencias alfareras a partir de excavaciones estratigráficas en sectores de vivienda o en basureros; y el tercero tiene que ver con el estudio del medio ambiente antiguo con el fin de reconstruir los recursos con que disponía el hombre prehispánico en Santander para valorar su respuesta histórico-cultural al mismo.

Las tres etapas metodológicas arriba descritas, nos conducirán a una comprensión de las pautas de asentamiento y éstas, permitirán interpretaciones y generalizaciones apoyadas en la exploración, las excavaciones, el análisis técnico de la alfarería y del medio ambiente antiguo. Con esta base informativa, podremos iniciar una reconstrucción histórica prehispánica que se pueda

contextualizar en las fuentes etnohistóricas.

Finalmente de acuerdo a lo que venimos expresando, las pautas de asentamiento se constituyen en un concepto estratégico para desarrollar la arqueología en Santander, puesto que permite delimitar los territorios étnicos y a su vez lograr inferencias que tienen que ver con el desarrollo económico, político y religioso. Así mismo a través de ellas, resaltamos la importancia del medio ambiente natural en la distribución del medio ambiente urbano, con el objeto de lograr interpretaciones de carácter histórico, a partir de elementos medibles arqueológicamente que insinúen el cambio y por ende, saber como funcionaron y se estructuraron las sociedades agroalfareras en la geografía santandereana.

Agradecimientos:

Agradezco de manera muy especial a las profesoras Susana Valdivieso y Eucaris Gallego por la constante motivación para escribir este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

V. FLANNERY, Kent. El palustre de oro: una 1988 parábola para la arqueología de los años ochenta. *Revista de Antropología Universidad de los Andes* Vol. IV No. 1 Bogotá.

MORENO GONZÁLEZ, Leonardo Las pautas de 1987 asentamiento : una estrategia metodológica para la arqueología colombiana? *Revista Arqueología Universidad Nacional de Colombia* No. 1.

SHOTTELIUS. Arqueología de la Mesa 1987 de los Santos. *Boletín de Arqueología II* Bogotá.